

451

DE MADRID Á BIARRITZ,

(VIAJE ECONÓMICO EN TREN DE IDA Y VUELTA.)

ZARZUELA CÓMICA

EN DOS ACTOS Y CUATRO CUADROS,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

DON MIGUEL RAMOS CARRION

Y

DON CÁRLOS COELLO,

MUSICA DEL

MAESTRO ARRIETA.

MADRID.

EL TEATRO Y ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

OFICINAS: PEZ, 40, 2.º

1870.

DE MADRID Á BIARRITZ.

DE WOLFF & BROTHERS

DE MADRID Á BIARRITZ,

(VIAJE ECONÓMICO EN TREN DE IDA Y VUELTA.)

ZARZUELA CÓMICA

EN DOS ACTOS Y CUATRO CUADROS,

ORIGINAL DE

MIGUEL RAMOS CARRION

Y

CÁRLOS COELLO.

MUSICA DEL

MAESTRO ARRIETA.

Representada por primera vez en el Tentro de la Zarzuela el día 24 de
Diciembre de 1869.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1870.

CUATRO PALABRAS AL CURIOSO LECTOR.

Tal vez el lector no sea curioso, y seguramente serán más de cuatro las palabras que voy á escribir; pero es costumbre encabezar como lo hago, esta clase de párrafos, y quiero seguir la fórmula establecida.

Al público no le importará saber lo que pienso decirle; pero me interesa á mí, lo cual es suficiente para que quede consignado en esta página.

Á fines de agosto último me encontré en San Sebastian con el jóven D. Carlos Coello, á quien yo entónces no trataba, y el cual, á los pocos dias de conocernos, que fueron suficientes para cimentar una amistad verdadera, me propuso que escribieramos algo en colaboracion.

—Amigo mio, le dije, varias obras he escrito en compañía de otros: una en que figura mi nombre, otras en que no consta, y por razones que callo, muy poderosas para mí, he decidido no escribir más en colaboracion.

Porque mi nuevo amigo no creyese que el negarme á escribir en compañía suya pudiera ser un alarde de amor propio, quise fiar á la suerte la decision de hacerlo ó no, y eché al aire una moneda.—Si sale cara escribimos juntos, dije.—Y salió cara.

.
Hízose la obra, y hoy es doble mi satisfaccion al haber conseguido por ella un éxito de los más lisonjeros, dando á conócer al público un nuevo autor, cuyas condiciones no elogio por figurar su nombre en la primera página de de esta obra.

Madrid 1.º de Enero de 1870.

M. Ramos Carrion.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHILOSOPHY DEPARTMENT

PHILOSOPHY 101

LECTURE NOTES

BY [Name]

DATE

CHAPTER 1

INTRODUCTION

THE HISTORY OF PHILOSOPHY

PERSONAJES.

ACTORES.

DOÑA PANTALEONA.....	SRAS. BAEZA.
LA SEÑÁ NICANORA.....	SRTA. SARLÓ.
LA MARQUESA DE PITIFLOR...	MORIONES.
PEPA.....	FRANCO.
GARÇON 1.º.....	SOLDADO.
IDEM 2.º.....	LETRE.
IDEM 3.º.....	COSTA.
IDEM 4.º.....	LOPEZ.
MICAELA.....	GONZALEZ.
CHULA 1. ^a	LUISA.
IDEM 2. ^a	PARCERO.
SEÑORA 1. ^a	MARTINEZ.
IDEM 2. ^a	MUÑOZ.
AGUADORA.....	GUACI.
NODRIZA.....	BAÑOLS.
BAÑERA.....	SEVERINI.
DON BUENAVENTURA.....	SRES. FUENTES.
DON ALVARITO.....	LOITIA.
UN SEÑOR GORDO.....	PONZANO.
PEPE.....	ZAMACOIS.
UN INGLÉS.....	MARIMON.
UN VENDEDOR.....	CRESPO.
ANTOÑITO.....	GUERRA.
UN PADRE DE FAMILIA.....	NADAL.
UN CABALLERO TRONADO....	NAVARRO.
MOZO DE ESTACION.....	BARROSO.
OTRO.....	CANDELA.
EMPLEADO DEL FERRO-CAR-	
RIL.....	GONZALEZ.
UN BAÑERO.....	EDO.
CHULO 1.º.....	TABERNA.
DEM 2.º.....	GERMAN.
UN RATERO.....	PARDO.
VIAJERO 1.º.....	

IDEM 2.º.....	SRES. GUTIERREZ.
SATANÁS.....	UN PERRO.
SEMÍRAMIS.....	UNA PERRA.
DON PERIQUITO.....	UN LORO.
NIÑO 1.º.....	N. N.
IDEM 2.º.....	»
IDEM 3.º.....	»
IDEM 4.º.....	»
IDEM 5.º.....	»

Viajeros de ambos sexos, bañistas, mozos de estacion, camare-
ros: coro general.

Esta obra es propiedad de los autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quien haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Los Comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los Sres. Gullon é Hidalgo, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO PRIMERO.

INTRODUCCION.

Al levantarse el telon aparece otro blanco en que se lee escrito con letras enormes lo siguiente:

¡¡¡Viaje á Biarritz por 25 reales!!! en coches de 2.^a clase con 8 asientos para 32 personas. Billete de ida y vuelta: chocolate, almuerzo, comida, cena, médico, botica y entierro pagado.

Las señoras solas harán el viaje gratis y acompañadas de un empleado del ferro-carril.»

CORO DE HOMRRES y MUJERES que sale por la derecha y va pasando mirando al cartel.

MÚSICA.

Venid! Venid!

Mirad! Mirad!

¡Viaje á Biarritz por veinticinco reales!

¡Qué atrocidad!

—
Vaya una ganga!

Jesus! Jesus!
De lo barato
este tren es el *non plus!*

HOMBRES. Por venticinco reales
¿quién no se baña
y no deja el bolsillo
fuera de España?
¡Anda salero,
vámonos á las playas
del extranjero!

MUJERES. Ya el inquieto deseo
me hace cosquillas
de lucir en la playa
las pantorrillas!
Ole con ole:
¡qué españoles que somos
los españoles!

TODOS. No retardar tanto placer:
de remojarse es tiempo ya.
¡Viaje á Biarritz por venticinco reales!
Vamos allá!
Vamos allá! (Vánse por la derecha.)

CUADRO PRIMERO.

¡VIAJEROS AL TREN!

Sala de descanso: En el fondo la puerta del andén: otras laterales.

El MOZO, barriead.

¡Malditos sean los viajes de ida y vuelta! Amen. Desde que la empresa ha puesto estos trenes no se descansa un momento. Qué jaleo! Y qué polvo, y que... Hoy se han perdido ya tres mundos!

ESCENA II.

DICHÓ y DON RUENAVENTURA, que trae un loro en una jaula, paraguas etcétera.

BUENAV. Mozo! Mozo! ¿Cuánto falta para la salida del tren económico?

Mozo. Una hora!

BUENAV. Es claro! Si ya lo decía yo! Siempre nos sucede lo mismo. Es mucho empeño el de mi mujer: todo lo ha de hacer con anticipación y de prisa. Yo soy al revés: me gusta hacerlo todo á última hora y despacito. Pero

ella... ya se ve! tiene unas cosas... No sabe usted las cosas que tiene!...

Mozo. No señor; ni me importa. (Váse.)

ESCENA III.

D. BUENAVENTURA, despues doña PANTALEONA, el AMA y los NIÑOS. Doña Pantaleona trae un perro en brazos y otro atado con un cordón.

BUENAV. Qué educacion dan en España á los barrenderos del ferro-carril! Si fuera en Francia! Oh! En Francia! Pais delicioso y civilizado, donde todo el mundo, hasta las personas ordinarias, sabe hablar francés... Uf!

PANT. Se ha marchado? se ha marchado?

BUENAV. Sí, por ahí va.

PANT. ¡El tren?

BUENAV. No mujer, el mozo. Para el tren falta una hora todavía.

PANT. Me alegro; así habrá tiempo de sobra. Ay, señor! Yo no puedo más. Estoy molida. Tengo así... como un vértigo... Ya se ve, como soy tan *vertical*... Y gracias á los glóbulos que me dió el médico *homeopático*, que si no, no sé, no sé. — Buenaventura! ¡Buenaventura!! Buenaventura!!!

BUENAV. Qué quieres?

PANT. Qué haces ahí?

BUENAV. Nada, ¿qué he de hacer?

PANT. Es claro! Tú nunca haces nada!

BUENAV. Pero qué quieres que haga?

PANT. Cualquier cosa! Actividad, hombre, actividad; un buen marido debe estar siempre en movimiento. Pero es claro, como tú estás acostumbrado á que yo te lo haga todo...

BUENAV. Perdona que te diga...

PANT. Todo!

BUENAV. Pero ¿qué es lo que has hecho?

PANT. He hecho en primer lugar...

BUENAV. Qué?

PANT. El mundo! Te parece poco? El mundo! Que Dios hizo

- en seis días, y yo he tenido que hacer en un cuarto de hora!—Antoñio, estáte quieto! Qué haces en esa cesta? ¡Á ver?
- NIÑO. Qué rico está! Qué bien sabe!
- PANT. Dios mio! Socorro!
- BUENAV. Qué es eso?
- PANT. Que se ha bebido el espíritu de vino!
- BUENAV. Ay!... Cuidado con los fósforos, no se inflame!
- PANT. Y ahora, con qué vamos á encender la cocinilla *económista*? Ay, qué chicos! qué chicos! Y como tú no les inspiras respeto... como todo se lo toleras!... Sirve de algo; ten los perros.
- BUENAV. Sea por Dios!
- PANT. Torpe! torpe! que le tuerces el rabo á Satanás! Pobrecito!
- NIÑO. Agua!
- PANT. Quita, pesado! Vete de aquí; á jugar.—¿Has comprado el *Manuel* de la conversacion?
- BUENAV. Sí; aquí lo llevo.
- PANT. No vaya á perdérsete, porque seria una triste gracia encontrarnos en *Bigarritz* sin entender una jota. Voy á sacar un bizcocho... (Sacándolo de la cesta.)
- NIÑO. Para mí, para mí!
- PANT. Quita, goloso, que es para don Periquito. Á jugar! Juega tú con él: entreténle... (Le coge los perros. D. Buenventura se pone á jugar con el Niño á la pelota, tirándola de un lado á otro; entra el señor Gordo y le pega un pelotazo.)

ESCENA IV.

DICHOS y un SEÑOR GORDO.

- GORDO. Ay!
- BUENAV. Usted dispense, caballero...
- PANT. Estos chicos son atroces!
- GORDO. No ha sido nada, señores, no ha sido nada.
- PANT. Guardad esa pelota inmediatamente!

- BUENAV. Le han hecho á usted daño?
- GORDO. No... Yo estoy acostumbrado á todo esto...
- BUENAV. y PANT. Cómo?
- GORDO. Yo soy el rigor de las desdichas: no pasa un momento sin ocurrirme una desgracia. Están regando? ¡Frfff!... (Imitando el ruido de la manga de riego.) Ya se que me riegan á mí. Si hace viento, pum! pataplum! chum!
- BUENAV. y PANT. Qué es eso? Qué es eso?
- GORDO. Una chimenea que se desprende y que me apabulla el sombrero. Yo he sido siempre el primer caso de cólera!... ¿Hay un marido celoso que desea vengarse?... Pues bien, yo me parezco siempre al amante de su mujer y me llevo la paliza. Voy á afeitarme? Pues siempre me toca en suerte un barbero principiante que hace su *debut* en mi cara. No hay cáscara de melon con que yo no resbale, ni tren en que yo vaya que no descarrile.
- LOS DOS. Hombre! Diga usted, y va usted en este?
- GORDO. Sí señor.
- BUENAV. Canastos!
- GORDO. Y descarrilará, no lo dude usted.
- BUENAV. Demonio! (Le da un pisotón al dar una patada en el suelo.)
- GORDO. Ay! ay!
- BUENAV. Usted dispense...
- GORDO. No ha sido nada... ay! (Andando en un pie.)
- PANT. Siéntese usted. (Pobre hombre!) (Dándole una silla.)
- BUENAV. Siéntese usted. Aquí tiene usted silla.
- GORDO. Gracias! Gracias! (Aturdido no sabe donde ir. Los dos le ponen silla: al ir á sentarse en la de Doña Pantaleona, ésta la retira, y el Gordo se cae al suelo) Ay!! (Queándose en el suelo)

ESCENA V.

DICHOS, PEPE.

- PEPE. Qué es eso, señor, está usted haciendo títeres?
- GORDO. Ay!! (Levantándose.)

PANT. Se ha hecho usted daño?

PEPE. No señora, le ha dao gusto. ¿No ve usted qué cara de Pascua tiene?

BUENAV. Andando un poco se le pasará á usted.

PANT. Vamos á tomar los billetes. Usted los ha tomado ya?

GORDO. Sí, señora, y por milagro no me ahogó la gente que habia en el despacho.

PANT. Qué ¿hay tanta gente?

GORDO. Una atrocidad!

PANT. Pues entónces trae los animalitos no vayan á ahogarlos, y vé tú por los billetes... llévate los chicos, que aquí me estorban.

BUENAV. Niños, venid conmigo. (Vánse.)

PANT. Ah!... No vayan á olvidársele los billetes de los perros... Voy allá... Adios, señores. (Se va.)

PEPE. Me da usted fuego?

GORDO. Tome usted. (Pepe enciende un pitillo con el puro del Sr. Gordo y se lo vuelve del revés: este lo coge distraido y se mete en la boca la parte encendida.) Ay! Fú!... (Tira el cigarro y se va gritando.) Agua! Agua! Que me abraso!

ESCENA VII.

PEPE.

Pues señor, está visto, no han venio todavía. La sastra me aseguró que las habia visto salir con don Alvarito, que iba haciendo cucamonas á la señá Nicanora. ¡Valiente pez! Lo que él quíe es llevarse los monises y salir de trampas casándose con la Pepa. Ay! me paece á mí que cuando una mañana vaya el señorito á ponerse las tiriyas se va á encontrar sin pescuezo. Ahí vienen.

ESCENA VIII.

PEPE, la SEÑÁ NICANORA, PEPA y D. ALVARITO.

PEPA. (Allí está!) (Viendo á Pepe.)

NIC. Aprensiones de usted, don Alvarito: mi hija le quíe á

usted ¿está usted? Pero ha recibido una educación apropiada a su clase ¿está usted? y desimula por el bien parecer. ¿No es verdad Pepa?

PEPA. No señora, no es verdad, y ya estoy yo cargada de tanto arrumaco y tanta tontería. Miste, don Alvarito, con franqueza, me da usted cien patás en la boca del estómago.

ALV. Gracias.

PEPA. No hay de qué.

NIC. Pero... chica! Tú te has figurado que yo soy costal para permitirte que me faltes así al respeto? Tú querrás a don Alvarito mal que te pese, ¿estás tú? y si no le quieres te cruzo la cara de una gofetá que te vuelvo ton-ta!... (A D. Alvaro. Transición.) Desimule usted estos pron-tos, porque al oír ciertas cosas me olvido de que soy una señora. Por lo demás, esté usted seguro de que la chica le quíe a usted, porque de por fuerza ha de gustarle un cabayero que a pesar de ser título no se pone colorao de hablar con los que son menos que él.

ALV. ¿Quién, yo? Lo que yo siento es haber nacido en la aristocracia. Mis instintos son populares. Me gusta más una merienda de callos y caracoles en la Fuente de la Teja, que un almuerzo en casa de Lhardy; y demasiado sabe usted que me trato con lo más distinguido del Rastro. En vez de estudiar leyes, he aprendido a descabellar bichos y mato un toro mejor que Pepehillo!

PEPE. (Ya lo creo! Como que Pepehiyo se murió el año uno.)

NIC. Así me gustan a mí los cabayeros. Vengan esos cinco! Ya verá usted qué verano vamos a pasar los tres en amor y compañía. Ya estoy deseando verme en el tren.

ALV. Y yo.

PEPA. Y yo.

PEPE. Y yo!

MUSICA.

NIC. Yo ya estoy acostumbrada

y no tengo miedo al tren,
que he llegao hasta Vallecás
aquí donde usted me ve.

—
Al oír la campana
del ferro-carril
yo no acierto á explicarme
qué pasa por mí,
pero me da un mareo
muy singular
aquel *trac-trac*
trac-trac-trac-trac!

PEPA. No tengas cuidao, mi Pepe,
porque venga aquí el gaché,
que tengo dos buenas manos
y sé manejarlas bien.

—
ALV. Ay, Pepita de mi vida,
por favor quiérame usted
que tengo yo aquí más fuego
que la caldera del tren.

—
PEPE. Me parece á mí que el silbante
en cuanto se suba al tren,
va á salir por la ventana
al pasar algun *tunél*.

—
TODOS. Al oír la campana, etc.

HABLADO.

NIC. Misté, don Alvarito, tome usted una onza, ¿está usted? y
compre usted los billetes. (Alzándose las faldas y sacando el
bolsillo.)

ALV. Deje usted, señora. (Tomándola.)

NIC. Nosotras le esperamos á usted aquí.

ALV. Vuelvo en seguida. (Váse.)

ESCENA IX.

DICHOS, menos D. ÁLVARO.

NIC. Tonta, retonta, más que tonta! Tú te has propuesto matarme á desazones ú qué? Perder una proporción como don Álvaro! Un señorón que no tié á ménos el casarse contigo!

PEPA. Pues yo tengo á ménos el casarme con él.

NIC. Pepa! Pepa! Que me va faltando la paciencia! Tú sin duda tiés alguno que te ha vuelto los sesos agua... y como yo le eche la vista encima...

PEPE. (Estoy por acercarme á eya; decirle que quiero á Pepa... y salga el sol por Antequera.)

ESCENA X.

DICHOS, la MARQUESA DE PITIFLOR y MICAELA.

MARQ. Así con el velo echado no es fácil que me conozca nadie. ¡Qué vergüenza si me viese alguno de mis amigos! Yo, la ilustre Marquesa de Pitiflor, viajando en un tren de ida y vuelta por veinticinco reales! Pero ¿cómo quedarme en Madrid todo el verano? Es de tan mal tono! Y los otros trenes son tan caros... Y yo estoy tan arruinada! Y despues de todo estos trenes baratos tienen sus ventajas. Por veinticinco reales puede irse á Francia verdaderamente, y otros años tenia una que estarse achicharrando tres meses en Chamberí, para decir luego que había viajado.

PEPE. (Pues señor, no me atrevo.)

NIC. Yo sabré lo que he de hacer contigo.

MARQ. Ah! la carnícera! (Viendo á Nicanora.) Micaela, ven acá.

MIC. Qué manda usté?

MARQ. Oye; dentro de diez minutos saldremos de Madrid, mañana estaremos en Francia entre la sociedad más esco-

gida, y es menester que dejes ese aire tosco, y te conviertas en una verdadera doncella.

MIC. Quién, yo? Quiá! Lo conozco, no he nacio para eso.

MARQ. Pues es necesario que pases por una señorita rusa, que yo he traído á mi servicio de San Petersburgo.

MIC. ¡Yo rusa? Por quién me ha tomao usted? La rusa lo será usted!...

MARQ. Chist! Calla!... Tú no tienes que hacer más que callarte; no abrir la boca; te aumentaré el salario.

MIC. Vea usted lo que es el ser probe; por unos cuantos riales tié una que dejarse poner de rusa que no haya por donde cogerla!...

NIC. Calle! Aquella es la criá de la señá Marquesa de Pitiflor... Micaela!...

MARQ. (Adios, ya me vió!)

MIC. Señora!... usted tambien por aquí? Se viene usted en este tren? Cuánto me alegro! (Cogiéndola la mano y apretándosela con fuerza.)

MARQ. Sí...

NIC. Va usted á Francia?

MARQ. Sí...

NIC. Es claro! Con estos trenes tan baratos, quién no va? Es un recurso pá las personas como usted que se encuentran así... algo atrasaillas...

MARQ. (Qué sofoco!)

NIC. Y eso que el viaje es barato; pero allá ya nos llevarán por todo un ojo de la cara. No sobraré el dinero, no. Pá quien no lleve muchas onzas en el bolsillo... Pero ya sabe usted que si algo se la ocurre... el que me deba usted aquel pico, no quita... Ná, con franqueza...

MARQ. Gracias! (Lo que yo estoy deseando es pagarte y librar-me de tí. Si me viera alguno de mis amigos hablando mano á mano con esta gente...)

NIC. Pepa, ven acá. Aquí tié usted á mi hija, señora.

MARQ. Tengo mucho gusto en...

ESCENA XI.

DICHOS, D. ÁLVARO.

- ÁLV. Aquí están los billetes.
- NIC. Guárdelos ustedé, don Alvarito.
- MARQ. Álvaro!
- ÁLV. Marquesa!
- NIC. Se conocian ustedes? (Es claro; está relacionao con toa la aristocracia...) Este es el que se va á casar con mi hija.
- MARQ. Sí, eh?
- PEPA. (No te untes.)
- ÁLV. Sí, señora, si...
- MARQ. Me parece muy bien... una eleccion muy acertada... mucho... mucho... Doy á usted la enhorabuena anticipada, Alvarito. Tanto la novia como la futura mamá política...
- NIC. Yo política? No, señora, eso sí que no! Me cargan las mujeres que se meten en esas cosas.
- MARQ. Oh! Eso ya se conoce.
- ÁLV. (Esta mujer se burla. Me vengaré.) Y cómo usted, Marquesa, se decide á viajar en estos trenes económicos? Usted tan aristocrática, tan...
- MARQ. Yo... (Me clavó.) Yo... la... por...
- NIC. No se avergüence ustedé por eso; ya ve ustedé, yo tengo dinero y voy en ellos. Y va gente que tiene muchas pesetas, y no tiene ná de particular que ustedé...
- MARQ. Qué calor hace hoy, verdad?
- NIC. Porque la posicion de ustedé, vamos al decir...
- MARQ. ¿Y piensa usted estar mucho por allá?...
- NIC. Los dias que dan de término. Y ustedé hará lo mismo, porque no creo que vaya ustedé á perder el billete de vuelta; al fin y al cabo son doce reales y medio, y eso para mí no es ná; pero pá ustedé...
- MARQ. (Uf!) Yo... con permiso de ustedes, voy aquí fuera á...

- NIC. Pues hasta luego. Pero mire usted que ya va á ser hora, y á ver si vamos en el mismo coche.
- MARQ. (Dios me libre!) Sí, hasta despues.
- NIC. Hasta ahora.
- ALV. Á los piés de usted, ilustre Marquesa.

ESCENA XII.

DICHOS, menos la MARQUESA, despues el SEÑOR GORDO, luego D. BUENAVENTURA, y detrás el RATERO.

- GORDO. Estoy asombrado. Hace ya lo ménos cinco minutos que no me sucede ninguna desgracia.
- BUENAV. Amigo, amigo, ha visto usted por ahí á Satanás?
- GORDO. Cómo? (Dando un salto.)
- BUENAV. Mi perro, es decir, el perro de mi mujer, que se me ha escabullido. Y ya no debe haber tiempo para buscarlo! Ya debe ir á marchar el tren. Quiere usted decirme qué hora es?
- GORDO. Sí, señor. Ah! me han robado el reloj! (Tirando las maletas y registrándose los bolsillos.)
- BUENAV. Pero, hombre, permítame usted que le diga que es necesario ser muy tonto para dejarse sacar así las cosas del bolsillo. (Mientras D. Buenaventura dice esto, el ratero le saca el pañuelo por detrás: el pañuelo será grande.)
- GORDO. Pues si no he sentido... Y qué voy á hacer ahora... Mi reloj! Ladrones! (Sale por la derecha.)
- NIC. Qué es eso? (El ratero coge las maletas del señor Gordo, y se va con ellas.)

ESCENA XIII.

DICHOS, DOÑA PANTALEONA y DEMAS FAMILIA.

- PANT. Está visto! Satanás no parece! Y qué hago yo?
- PEPE. Señora, váyase usted al infierno!

- PANT. Ay qué disgusto! Yo no puedo estar sin Satanás. Y tú qué haces que no lo buscas?
- BUENAV. Ya parecerá... Hasta que llegue la hora de meterlos en la perrera....
- PANT. En la perrera? Qué has dicho? Mis perros irán conmigo, á mi lado.
- BUENAV. Y van á perderse los billetes de la perrera?
- PANT. Eso está arreglado. Mis perros ocupan tu asiento.
- BUENAV. Y yo?
- PANT. Tú te vas á la perrera.
- BUENAV. Pantaleona!
- PANT. Y el equipaje, lo has *fracturado* ya?
- BUENAV. Sí, y estoy molido, muerto... no sé dónde tengo los talones.
- PANT. Los talones! Has perdido los talones?
- BUENAV. No, mujer, aquí los tengo. Cómo habia de perderlos?
(Campana dentro.)
- MOZO. Viajeros, al tren!
- TODOS. Al tren!

ESCENA XIV.

DICHOS, VIAJEROS DE TODAS CLASES, que entran precipitadamente por la puerta de la derecha. Barullo, bofetadas, etc.

- UN VIAJ. Mi sombrero!
- OTRO. La maleta!
- EMP. Órden, señores; los billetes.
- UNA VOZ. Escribe en llegando.
- UN VIAJ. Por aquí.
- OTRO. Que me matan!
- MARQ. Qué gentuza! Me van á ahogar! (Saliendo. Gritos: escándalo.)
- GORDO. Decididamente. Me quedé sin reloj! Y mis maletas? Mis maletas! Pero, señor, si yo las dejé aquí!
- MOZO. Viajeros, al tren! (Campana.)
- GORDO. El tren se va. Me quedé sin maleta! (Entra.)

EL PADRE DE FAMILIA. Niños, niños, por aquí, por aquí, que se va el tren!

EMP. Los billetes.

PADRE. Tome usted, uno entero mio, y cuatro medios billetes de estos niños. Niños! (Salen los niños, que son cinco hombres con delantal blanco y chichonera.)

EMP. Pero son estos? Y han de pasar con medio billete estos niños?

PADRE. Pues es claro!

EMP. Pero qué edad tienen?

PADRE. Cinco años.

EMP. Todos?

PADRE. (Gritando.) Sí, son gemelos! (Atrepellan y pasan.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

ADIOS, MADRID, QUE TE QUEDAS SIN GENTE.

Un wagon con tres compartimientos.—Portezuelas en el foro del wagon.—La parte que da al público completamente abierta.

MUSICA.

CORO GENERAL, dentro.

UNOS.	Vamos al tren.
OTROS.	Entremos ya.
TODOS.	El mejor sitio hay que ocupar!

HABLADO.

NIC.	Aquí, aquí, que no hay gente. Pepa! Don Alvarito!... (Entra en el número 1.)
PEPA.	No se moleste usted; sé subir sola; gracias á Dios no me flaquean los cimientos.
ALV.	Ay, Pepita, Pepita, siempre tan desdeñosa!
PEPE.	Metiéndome en este coche (El número 2.) podré hablar con ella por la ventaniya. Vas ahí?
PEPA.	Aquí voy.

- PEPE. Y el levita?
- PEPA. Á mi lao, dónde ha de ir?
- PEPE. Dame la mano.
- PEPA. Y el alma. (Se la da. Pepe la besa.)
- ALV. Ay, Pepita, como la quiero á usted!
- PEPA. Yo á usted tambien. Ya lo debe usted haber notao. (Varios viajeros entran precipitadamente en el número 2.)
- MARQ. Oh! qué felicidad! Un coche vacío. (El número 3.) Lo habrán puesto para mí expresamente... Cierra la portezuela. (Á Micaela.)
- BUENAV. Hay asiento, señores? (En el número 2.)
- PEPE. No señor, no, está lleno.
- PANT. Para qué preguntas? Adentro!
- BUENAV. Pero mujer!
- PANT. Empújame, hombre, empújame.
- PEPE. Qué atrocidad! Señora!
- GRITOS. Ay, que me pisa usted!
- PEPE. De quién es ese perro?
- BUENAV. No se altere usted, caballero, este perro es de mi familia.
- VIAJ. Tambien un loro! Aquí no se permiten animales.
- BUENAV. ¡Lo dice usted por mí?
- PANT. Buenaventura, no te comprometas.
- MARQ. Decididamente vamos solas, gracias á la galantería del jefe de estacion.
- CHULO 1.º Aquí hay un coche vacío. (En el 3.)
- MARQ. Ay, Dios mio, qué horror!
- CHULO. Vamos, subirsus, que ya es tarde. (Suben varios Chulos y Chulas con guitarras, botas de vino, etc.) Á la paz de Dios (La Marquesa se hace la distraida.)
- MARQ. (Ah! qué gentuza!)
- CHULO. Acomodaisus como podais. Señora, no arrempuje usted.
- MARQ. Ya va á marchar el tren, si no me pasaba á otro coche.
- CHULO. Pues qué, ¿tié usted á ménos el ir con nosotros? El demonio de la bruja! aguántese y traguesaliva, que tos semos hijos de Dios. (Campana; entra más gente en todos los coches.)

VIAJS. Aquí no cabe más gente. Fuera! Ay! Qué escándalo! Vigilante!

GORDO. Ah! ah! ah! Paso, señores, paso; un asiento, un asiento. (Este es el único personaje que debe salir por delante del Wagon.)

UNOS. No, fuera!

GORDO. Señores, paso! Hay un asiento para mi?

CHULO. Usted neescita cuatro!

GORDO. Hagan ustedes el favor, caballeros.

TODOS. Que se vaya! Que se vaya! (Gritando á compás como en los toros.)

NIC. Aquí vamos como sardinas en banasta. Esto es un escándalo.

UN CABALL. TRONADO. Y para esto se pagan veinticinco reales!...

GORDO. Señores, un sitio por caridad!

TODOS. No.

GORDO. Miren ustedes que soy una persona gruesa...

TODOS. Por lo mismo! Fuera!

GORDO. Pues yo entro. Mozo! Jefe de estacion! Dónde me meto?

EMP. Aquí!

VIAJ. No cabe.

EMP. Si cabe, arriba! (Empujándole. El Gordo queda colocado de pie en medio: unos á otros se lo envian como una pelota. La campana y el pito suenan; voces en la estacion. El tren se pone en marcha. El padre cruza el anden sobre un tablon con ruedas por dentro del wagon.)

PADRE. Ay! ay! Qué se va el tren! Qué paren! Qué paren! Qué paren!

TODOS. Já! já! já!

MUSICA.

TODOS.

Á Biarritz! Á Biarritz!

Adios, Madrid, que te quedas sin gente.

Adios, Madrid!

JOTA.

El tren va echando demonios
por esos trigos de Dios;
por muchos demonios que eche,
más demonios echo yo.

—
Á la jota, jota,
del ferro-carril.
Á la jota, jota,
qué bien se va aquí!

—
Lo mismo que San Lorenzo,
diremos en este tren.
Tostadme del otro lado,
que de este ya lo estoy bien!
Á la jota, etc.

(Pasa el tren. Pito. Aparece la estacion.)

HABLADO.

- MOZO. Pozuelo! Medio minuto de parada y fonda!
PANT. Esta estacion es ya de Francia, verdad?
PEPE. No, señora, es de la frontera.
ACUAD. La aguadora. Rosquillas.
(Varios llaman á la aguadora, que pasa con rapidez.)
GORDO. Pero señores, por favor, déjenme ustedes sentar...
aunque sea encima de alguno de ustedes. (Campana y pito. El tren se pone en marcha.)
CHULO. Olé, viva la alegría! Paca, saca el cordero.
OTRO. Usted gusta, señora?
MARQ. Gracias. He tomado sopa de tortuga, y pavo *trufé* en Madrid. (Y no huele mal.)
CHULO. Vamos, señora... que ya sabemos lo que es nesecidá.
No? (La criada come con ellos.) Pues un trago.
MARQ. Jesús!

- CHULO. Vamos, anímese ustedé.
- MARQ. No, por Dios!
- CHULO. Ande ustedé.
- TODOS. Sí, sí; que beba! (Obligándola á beber.)
- MARQ. Puf! Qué Burdeos tan detestable lleva esta gente. (Después de beber.)
- CHULO 2.º Dónde estaremos ya?
- CHULO 1.º Chico, no sé; pero ya debemos estar entre Pinto y Valdemoro.
- CHULO 2.º Calla, bruto! si eso es por el otro lao!
- MARQ. Por ese lado van ustedes.
- TODOS. Qué calor!
- PANT. Es claro; como son trenes baratos, no ponen *caloríficos*.
- GORDO. Déjenme ustedes respirar por la ventanilla. (Saca la cabeza, se le va el sombrero y da un salto.) Ay! ay! mi sombrero! que paren! que paren!
- TODOS. Já! já! já! (El señor Gordo se pone un pañuelo en la cabeza.)
- PANT. Semíramis! Semíramis! Hagan ustedes el favor de darme la perra que debe haberse metido por ahí.
- GORDO. Canastos! Un perro aquí! Y con este calor! Va á rabiarse de seguro!
- PEPE. Tome ustedé, señora. Guau! (Imitando el ladrido del perro, y agarrándose á una pantorrilla del señor Gordo.)
- GORDO. Ay! Me ha mordido. Va rabioso!
- TODOS. Já! já! já!
- GORDO. Pues me gusta la risa!
(Pito prolongado, oscuridad, completa en la escena y en el salón.
Ruido infernal.)
- VARIOS. El tunel! el tunel.
- VOCES. Ay! Socorro! Qué descarrilamos! Estése usted quieto!
(Al dar luz, debe haber bajado ya el telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

CUADRO PRIMERO.

LE DINER EST SERVI.

Un restaurant en Biarritz. Mesas; en el fondo un cartel que diga:
À l'innocente Espagne.

ESCENA PRIMERA.

CORO de CABALLEROS y SEÑORAS. Al levantarse el telon se levantan de las
mesas.

MUSICA.

Estamos en Francia,
la hermosa nacion;
la tierra en que todo
se hace *comme il faut*.

(Con entusiasmo.)

¡*Allons enfants de la patrie*
llegó el momento de pagar!
(Cancaneando.) Lará, larán, etc.

(Llamando.) *Garçon, Garçon!*
Portez la note
sans dilation!

GARÇON. *Messieurs*
Prenez! (Dan las cuentas.)

MUJERES. Al ver un mozo tan galan
tras él los ojos se me van:
qué distincion, qué distincion,
qué *effronterie!* qué *sans façon!*
puesto mi esposo al lado de él
parece un mozo de cordel.

HOMBRES. Por ver un mozo tan galan
puede venirse al *rèstaurant*,
Qué distincion, qué distincion!
Qué *effronterie*, qué *sans façon*.
Puesto á su lado podrán creer
que soy yo el mozo y el amo él.

GARÇON. *Garçon prenez* (Dándoles dinere)
Merci, messieurs.
Oh quel plaisir!
je suis content:
il son tres sots
ces pauvres gents!
Dansons, rions:
chantons, dansons
pour exprimer
satisfaction!

TIROLESA

CORO.

Allons enfants de la patrie
faissons un tour de promenade. (Vánsr)

ESCENA II.

El SEÑOR CORDO, que sale por la izquierda muy preocupado. Pronuncia bien el francés.

HABLADO.

No puedo separar de mí esta idea; estaría rabioso aquel animalito? Tiemblo al pensarlo! Hasta que pasen cuarenta días no podré sosegar un minuto. ¿Dónde me habrán traído mis lúgubres pensamientos? Á un restaurant. Oh! y qué vengo yo á hacer aquí? No tengo gana: pero en fin, ya que he entrado tomaré un bocadillo. Dicen que las ganas vienen comiendo. Veamos. ¡Garçon! Un pavo con patatas!

GARÇON. *Monsieur: la carte.* (Dándole la lista.)

GORDO. Ah! es verdad: me habia olvidado de que estaba en Francia. Ni sé dónde estoy! (Señalando al mozo dos ó tres platos en la lista. El mozo se va.)

ESCENA III.

DICHO, DOÑA PANTALEONA, D. BUENAVENTURA, el AMA y el NIÑO.

PANT. Gracias á Dios que encontramos un *restaurante*. Yo no podia ya tanerme en pie.

BUENAV. Ay, yo ni sentado! (Sentándose.)

PANT. Lo que nos hace falta es tomar una cosa sana que nos entone el estómago, y... mozo, mozo! Traiga usted unas sopitas de ajo.

GARÇON. *Madame?*

PANT. Ah! es verdad. No me acordaba. Mira, búscame sopas de ajo en el *Maugel* de la conversacion. (Buena Ventura hojea el *Manual*.)

BUENAV. No lo pone.

PANT. Y cómo vamos á averiguarlo? Ah! el mozo debe saberlo. Diga usted, cómo se dice sopas de ajo en francés?

GARÇON. *Madame?...*

PANT. Jesus, qué torpe!

- GARÇON. *Prenez.*
- BUENAV. Ah! la lista.
- PANT. Sí, sí; veamos.
- BUENAV. Toma! pues si está en francés! *Puré aux croutons.* (Leyendo como está escrito.) Qué será esto? te parece que pidamos esto?
- PANT. Cualquier cosa hombre, cualquier cosa, que estoy fallada!
- BUENAV. Esto! (Señalando en la lista al mozo, que se va y vuelve á poco con una sopera que deja sobre la mesa.)
- GORDO. No tengo gana... pero hay que comer por reflexion... Lo demas sería un suicidio... *Garçon! Ostras! Cinq douzaines d'huitres!* Cinco docenas; no quiero excederme.
- PANT. Vamos, sopa! Y tiene buen olor!
- NIÑO. Qué rica está! (Metiendo el dedo y chupando.)
- PANT. Niño, eso no se hace, que estamos en Francia! (Se sirven y comen.) Pide otra cosa, lo que siga á esto en la lista. *Julienne* (Leyendo.) Cómo se comerá esto? Mozo, esto!
- GORDO. Si estaria rabioso aquel animalito! (Con la boca llena. El mozo llega con otra sopera mayor que la de ántes.)
- BUENAV. Otra sopa.
- PANT. Calla... será costumbre aquí. Los franceses son muy tragones y comerán dos sopas y dos cocidos.
- BUENAV. Justo, y por eso se pagará el doble. (Se sirven.) Te parece que pidamos otro plato?
- PANT. Pues es claro! No heynos de comer más que sopa? Lo que sigue.
- BUENAV. *Á la turque.* Bien! *Á la turque!* Esto será el cocido.
- PANT. Regularmente.
- BUENAV. Mozo! de esto! (El mozo se va.)
- GORDO. Me parece ya bastante para desayuno. *Garçon: des fruits!* (El mozo que sirve á Buenaventura aparece con otra sopera de gran tamaño.)
- BUENAV. Canastos! Otra sopa!
- TODOS. Otra sopa!
- BUENAV. No, llévase usted esto! Pronto! No queremos más sopa!

- PANT. Pide lo que sigue, hombre, pide lo que sigue!
- BUENAV. *Á la tortúe!* Esto! Entiende usted? *Á la tortúe!* (Gritando mucho al oído del mozo.)
- GARÇON. *C'est bien, monsieur.* (Se va.)
- BUENAV. Qué raros son estos franceses. Mira que tomar tres sopas.
- PANT. Y seguidas! Ah! ya viene el mozo! (Aparece el Garçon con otra sopera enorme.)
- TODOS. Otra sopa!
- BUENAV. Esto es una burla! Pillo, infame. (Le tira la servilleta.)
- GARÇON. *Monsieur... Pardon!...*
- PANT. Déjalo ya, déjalo ya... no yes que te está pidiendo perdon? Acaso sea nuestra la culpa. Estarán en la lista las sopas seguidas y...
- BUENAV. Sabes que tienes razon? Eso debe ser. Pues mira, para evitar la quinta sopera voy á pedir lo último.
- PANT. Muy buena idea!
- BUENAV. *De l'eau pour se rincer la bouche!* (Leyendo siempre como está escrito, y á gritos.) Oye usted? *¡La bouche!!!* (Se va el mozo.) Si nos traerá otra sopa? (Al verle salir: todos, baa tiendo palmas.)
- TODOS. Ah! no viene sopa! no viene sopa! (El mozo sale con un bandeja con enjuagues, y se retira: cada uno coge uno y bebe.)
- PANT. Esto debe ser bebido.
- TODOS. (Haciendo gestos.) Ah! qué es esto?
- BUENAV. Mujer! Si esto es agua caliente para enjuagarse! Y qué vamos á hacer?
- PANT. Lo mejor es que nos comamos los panecillos, si no nos va á costar el almuerzo un ojo de la cara.
- GORDO. Ah!... Ah!... (Medio ahogado, echándose las manos al pescuezo.)
- PANT. y BUENAV. (Corriendo á él.) Qué es eso?
- MOZO. *Qu'est que c'est que ça?* (Todos le rodean.)
- GORDO. Ah! Ah!
- TODOS. Pero qué ha sido?
- GORDO. Ah! Que... que me he tragado una aceituna.—Ya pasó. (Pausa.) Y dicen que las ganas vienen comiendo! Pues á mí no me han venido todavía y estoy comiendo hace una hora!

ESCENA IV.

DICHOS, NICANORA, PEPA, ALVARITO y MISTER THIKIS MIKIS.

- NIC. Jesus! Ya estoy cargá de ver detrás á ese fantasmón!
Me paece á mí, como soy Nicanora, que le voy á golver una bofetá.
- ALV. Señora...
- NIC. Pues hombre! Si ya es fastidiar! No le hemos dicho que se vaya y nos deje en paz?
- ALV. Indudablemente le ha flechado usted, Pepita.
- PEPA. Pues miste, entre usted y él...
- ALV. (Me adora. Pero es preciso tener constancia.) Quieren ustedes que comamos en mesa redonda?
- NIC. Redonda ú cuadrá... Á mí lo mismo me da: el caso es comer.
- ALV. Pues sentémonos.
- NIC. Usted se entenderá con el mozo, porque habla usted en francés, verdá?
- ALV. Oh!... Perfectamente! Mozo! digo, *Garçon!* (Viene el Mozo.)
- GARÇON. *Monsieur?*
- NIC. No, caballero, no es á usted á quien llamabamos; era al mozo.
- ALV. (Si es este.)
- NIC. Ah! (Pues es un buen mozo.) Yo quiero... tortilla de patatas. Y tú, Pepa?
- PEPA. Yo no tengo gana.
- NIC. (Pepa! Pepa!)
- PEPA. Pus... rejalgar!
- NIC. (Tragaré saliva.) Á esta de lo mismo. Pida usted, Alvarito.
- ALV. Pues... *Trayé bú tortill de chamon á la patat!* (El mozo se encoge de hombros.) ¡Á la patat!
- NIC. Creo que no le ha entendio á usted...
- ALV. Es muy posible. Esta gente es tan poco instruida... Ya ve usted... un mozo de fonda, no es extraño...

GARÇON. *Voulez vous diner à la carte?*

NIC. Qué dice de cartas ese hombre? Jamar, hombre, jamar: cualquier cosa. (El mozo saluda y se va, trayendo á poco el almuerzo.)

GORDO. Garçon!... Vino de Madera!

NIC. Válgame Dios! Qué cosas hacen los franceses! Hasta de la maera sacan vino! Ea, ya está aquí el almuerzo.

ALV. Hombre, chuletas á la papillot!

PANT. Mira, mira. Á esos les han traído chuletas con papillotes.

NIC. Calle! Si están envueltas en papeles! El demonio del mozo! al fin y al cabo se salió con la suya, y nos ha traído las chuletas metias en sobres!

BUENAV. (Acercándose á la mesa de la señá Nicanora.) Señores, ustedes me dispensarán la libertad que me tomo: ustedes son españoles... verdad?

NIC. Pues tenemos nosotros cara de franchutes?

BUENAV. Lo que tienen ustedes es más suerte que nosotros, porque han logrado hacerse entender.

NIC. Miste qué cosa! Pues es claro, hombre! Como que el señor habla en francés.

BUENAV. Ah! usted habla el francés?

NIC. Y poco bien! Ya ve usted, ni los mismos franceses lo entienden!... Pero siéntese usted si quiere, y tome alguna cosa.

BUENAV. Gracias, he tomado ya tres sopas! (El mozo va á mudar los platos.)

NIC. No quite usted los platos, pá qué? En estos mismos... Se va usted á manchar el fraque fregando.

PANT. Buenaventura.

BUENAV. Qué quieres?

PANT. Ven aquí! Á qué hablas con esa gente tan ordinaria? Ya sabes que no me gusta tener *correspondencia* con ella. Por qué no te comunicas, por ejemplo, con aquel señor Gordo, que es una persona fina?

BUENAV. Nuestro compañero de viaje! Amigo! (Acercándose á la mesa del señor Gordo; éste, que no ha cesado de comer un momento,

- tira el tenedor y el cuchillo al ver á D. Buenaventura.)
- GORDO. Ah! El amo del perro! Ya se me han quitado las ganas de comer. Oiga usted, y el perrito aquel que traian ustés?
- BUENAV. Hombre, lo hemos dejado en casa...
- GORDO. ¡Qué! Está malo? Presenta síntomas de...
- BUENAV. No, señor, sino que el pobrecillo está aburrido aquí... Ya se ve. Como no se entiende con los otros perros...
- GORDO. No?
- BUENAV. Claro! ¿No ve usted que no sabe ladrar en francés!
(Siguen hablando bajo.)

ESCENA V.

DICHOS, PEPE.

- PEPE. Aquí están! Ya podia yo buscarlas en la playa.
- PEPA. (Gracias á Dios que ha parecio!)
- PEPE. Qué hará aquel *inglis mingtis* mirando tanto á la Pepa? Toma! si la está retratando! (Se acerca por detrás, y mira la cartera en que está dibujando el inglés.)
- INGLES. Oh!
- PEPE. Qué es eso?
- INGLES. Mi querer ella!
- PEPE. Me paece bien.
- INGLES. Osté ser chulo?
- PEPE. Si me vuelve usté á llamar chulo, le... (Amenazándole.)
- INGLES. Osté saber echar pirropos?
- PEPE. Osté quie decirlo que la quiere?
- INGLES. Yes, yes! Escribir aquí lo que mi decirlo ella.
- PEPE. Sí, traiga usté. (Escribe.) Tome usté. Pero á ella no!
- INGLES. Ella no?
- PEPE. No, á la madre... aquella.
- INGLES. Yes! (Da la mano á Pepe y se dirige á Nicanora.) Señora! Escochar.
- NIC. Qué me querrá este tio? (Se levanta.) Qué quie usté!
- INGLES. Escochar... (Lee en la cartera.) Osté tiene...
- NIC. Qué, hombre, qué?

- INGLES. Osté tiene cara de besugo!
NIC. Indecente. (Le da un bofetón.)
INGLES. *God-dam!*
PEPE. (Es que ha dicho que sí.)
INGLES. *Yes?*
PEPE. Yesca! (Á ver si le enzarzo con el levita. Oiga usted, aquel es el amante de eya!)
INGLES. Oh! (Á Don Álvaro: le da en el hombro, saca una tarjeta y se la da.)
ALV. Mister Tikis Mikis. No comprendo... (El Inglés eoge á D. Alvarito de un brazo y lo lleva al proscenio.)
INGLES. Mi querer romperle la bautisma. Querer osté?
ALV. Yo no! (Asustado.)
INGLES. *Yes.*
ALV. No, hombre, no.
INGLES. *Yes, ó...* (Boxeando.)
ALV. Pero...
INGLES. Osté callar y venir en mí.
NIC. Se va usted, don Alvarito?
ALV. No, señora, yo...
INGLES. *Yes...* (Se lo lleva.)
PEPE. Veré lo que pasa, y si el otro no le da, le doy yo. (Váse.)

ESCENA VI.

DICHOS, menos ÁLVARO, el INGLÉS y PEPE.

- NIC. Irán á pegarse, chica?
PEPA. Descuide usted, que don Alvarito no se pega con naide.
NIC. (Llamando.) Pagaremos. Mosiu, mosiu!
GORDO. Tome usted algo, siquiera una botellita de *Champagne; frappé; Champagne!*

ESCENA IV.

CORO GENERAL, entrando con la MARQUESA.

MÚSICA.

Marquesa! Marquesa!

encuentro feliz!
qué grata sorpresa!
usted en Biarritz!

MARQ. Si, amigos míos, hoy llegué,
toda Alemania recorrí;
más de viajes me cansé,
y á descansar me vengo aquí.

CORO. Toda Alemania recorrió,
ya de viajes se cansó.

MARQ. Yo en el Mont-Blanc y en el Simplon,
á los ingleses que allí ví
les he causado admiracion,
y vienen muchos tras de mí.

CORO. Ella ha causado admiracion,
y trae ingleses del Simplon.

MARQ. Yo soy la que en Madrid
llama la atencion,
me viste la Fleury,
me calza Baron.
Yo voy á la *derniere*,
y es ley mi voluntad,
que acata con placer
la buena sociedad.
Si acaso el *polisson*
me lo pusiera aquí, (Delante.)
sin más apelacion
se llevaria así.

TODOS. Si acaso el polison
se lo pusiera así, etc.

HABLADO.

SRA. 1.^a Cuánto tiempo hace que salió usted de Madrid?

- MARQ. Oh! Hace ya... en la primavera. He llegado hasta Rusia. De allá traigo esta doncella que me acompaña.
- TODOS. Oh!
- MARQ. Y qué tal está esto de gente?
- SRA. 1.^a Mal. Viene tanta gentuza en los trenes baratos...
- MARQ. Uf! No me hable usted de eso!
- NIC. Es aquella la señá Marquesa? Voy á darla un abrazo. Señá Marquesa!
- PEPE. (Somos felices!) (Á Pepa.)
- PEPA. Por qué?
- PEPE. (Ya te lo diré.)
- MARQ. (Ay!)
- NIC. Dichosos los ojos!... (Le da un abrazo y dos besos.) Venga usted acá, picarona! Ya no se acuerda usted de los amigos.
- SRA. 1.^a (Pero usted trata á esa mujer?)
- MARQ. (Yo... no... Déjeme usted ahora...) (Qué apuro!)
- NIC. Qué, tié usted á ménos hablarme delante de estos señorones?
- MARQ. Yo... francamente... no... no recuerdo... no tengo el gusto de... (Ay!!!)
- NIC. ¿Que no me conoce usted y me debe cuatro mil riales!
- MARQ. Yo!...
- NIC. Chica! Micaela! Pué que lo niegue! Dilo tú...
- MIC. Yo no sé hablar en castellano; soy rusa.
- MARQ. Ah! (Murmillos entre el coro.)
- NIC. Pues si no hubiera sio por mí, cómo habia usted de haber venio en el tren de á veinticinco riales?
- TODOS. Oh! (Carcajadas.)
- MARQ. (Creo que llegó el caso de desmayarse!) (Lo hace.)
- TODOS. Se ha desmayado!
- NIC. Así reviente!
- PANT. Buenaventura saca el *homeópata* del bolsillo. Esta señora necesita un *acólito*.
- GORDO. Trescientos francos! Qué escándalo! Yo no lo pago. Brrrr! (Se levanta de la mesa.)
- VARIOS. Qué es eso?

GORDO. Que estoy rabioso!

TODOS. Rabioso!

PEPE. Ya lo creo! Como que le mordió un perro en el tren!

TODOS. Ah! (Grito y dispersion general. La Marquesa salta la primera.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

¡AL AGUA, PATOS!

El puerto viejo de Biarritz, visto desde la casa de baños: en el foro la playa.

ESCENA PRIMERA.

SEÑORAS que pasean por la playa con sombrillas: VENEDORES, BARQUILLEROS, etc., etc.

MUSICA.

SEÑORAS. Vamos á desnudarnos,
la hora del baño es ya,
y á remojarse brindan
las olas del mar.

Hay que cuidar mucho
de nuestra *toilette*;
vamos á ponernos
todas el corsé.

Y así los que nos miren bañar
podrán «qué bellas formas» decir;
ninguno así podrá sospechar
que aquí también sabemos fingir.

VEND. Enseres de baño,
cepillos, jabón,
pomadas y aceites
de muy buen olor.
¿No compran ustedes?
CORO. No compramos, no. (Retirándose.)

VEND. (Con misterio.) Postizos para' el baño.
CORO. Prestemos atención. (Vuelven.)
VEND. Los hay de todas clases
de goma y algodón.
UNAS. Al número uno. (Ap. al Vendedor.)
OTRAS. Al número tres.
OTRAS. Al número siete.
OTRAS. Al número seis.
OTRAS. Al número doce.
OTRAS. Al número diez.

VEND. Á todos, á todos
á todos iré.

TODAS. (Retirándose.) Y así los que nos miren bañar, etc. (Entran
en los cuartos.)

ESCENA II.

EL VENDEDOR, el SR. GORDO, que saca la cabeza por una de las puertas, el
BAÑERO y después NICANORA y PEPA.

HABLADO.

GORDO. Bañero, bañero!! Otro traje! Este es muy estrecho to—

davía. *Celui ci est trop etroit!* (Lo tira y el bañero lo recoge.)

NIC. Pues señor, tampoco está por aquí. ¿Onde se habrá metio el demonio del hombre!

PEPA. Ojalá no parezga.

NIC. Ya paecerá.

PEPA. Y si no parece que lo pongan en el *Diario de avisos*.

NIC. Yo no sé de quién has aprendido tú esos modales. Cualquiera diria que te habias criado entre gente de poco más ó ménos.

VEND. (Acercándose con mucho misterio.) Señora... postizos para el baño.

NIC. Eh?

VEND. Quiere usted unas pantarrillas bien hechas?

NIC. ¡Las quié usté? Qué se habrá figurao el tio ese? Ya se ve! Como no está en interioridades...

ESCENA III.

DICHOS, DOÑA PANTALEONA, BUENAVENTURA, NODRIZA y el NIÑO.

PANT. Adios! Ya nos encontramos con la carnicera! Á mí me carga hablar con esa gente.

BUENAV. Pues no sé con quién vamos á hablar; aquí no nos entiendo nadie.

PANT. En parte tienes razon: es preciso que nos perfeccionemos en el francés.

BUENAV. Sí, debemos *perfeccionarnos*. Señoras, muy buenas tardes.

NIC. Para servir á ustés. Cómo lo han pasao ustés? Qué les paece á ustés esto?

PANT. Oh! Admirable! admirable! Á mí Francia me encanta. Luego estos franceses son tan finos, se expresan tan bien.

BUENAV. Sí, ellos se entenderán.

PANT. Aquí la vida no puede ser más deliciosa: sobre todo para las personas de buen tono como nosotros... Y está barato. No tiene comparacion con Madrid. Á nosotros

nos han dado por una friolera un almuerzo verdaderamente *comme il faut*. (Como está escrito.) Tres sopas variadas. Allá por un almuerzo cualquiera le llevan á usted lo ménos diez y seis reales, y aquí uno magnífico cuesta ocho francos: ocho nada más. ¿Y qué me dice usted de las habitaciones? ¡Qué palacios! ¡Qué *hoteleses*! Nosotros estamos en el que vive el príncipe Kanalluski. Y ustedes, qué tal *messon* tienen?

NIC. Meson? Qué se ha figurao usted? Nosotras vivimos en la fonda más cara!

PANT. Si no digo eso. *Messon* en francés quiere decir casa.

NIC. Acabáramos! ¿Y por qué no habla usted en castellano! Es mucho cuento que hasta los españoles han de hablar en francés! Á este paso no vamos á entendernos ni nosotros mismos.

PANT. (Qué desgracia es tener que tratarse con estas personas que no saben hablar más que su *idioma*, y ese mal.

NIC. Yo no lo pueo remediar, me cargan los franchutes. Á mí me gusta que cá uno ocupe su puesto, y no que en la fonda estén sirviendo señores á la mesa. Ay qué cosas! Yo creo que si voy á París me voy á encontrar al emperaor haciendo algun guisao!...

BUENAV. Pues, señora, francamente, soy de la opinion de usted. Y si no hubiera sido por mi mujer, yo no habria venido á Francia. ¿No es una sandez que teniendo en nuestra tierra pueblos mejores que este, vengamos aquí á aburrirnos?

PANT. Á aburrirnos?

BUENAV. Sí; á aburrirnos.

PANT. Pues yo estoy muy divertida.

BUENAV. Yo tambien estoy muy divertido! Y nos está muy bien empleado por tontos y por venir á dejar nuestro dinero á un pais extraño. Cualquiera diria que allá el dinero anda tan de sobra que tenemos que regalárselo á los vecinos.

PANT. Á ver si te callas. Vamos á vestirnos para el baño! Ustedes no se bañan?

- NIC. No, señora; hemos venio á ver si veíamos por aquí á ese jóven que iba con nosotras; el que va á casarse con mi hija.
- PEPA. El año que viene.
- NIC. (Pepa!) Pues se salió de la fonda con un inglés que nos tenia aburrias, siguiéndonos á toas partes.
- BUENAV. Seria algun lord.
- PANT. Sí, seria algun loro... Conque no nos detengamos más. Hasta otro ratito.
- NIC. Vayan ustedes con Dios.
- PANT. Niño, á desnudarse.
- NIÑO. No chero!... Jí, jí, jí! (Llorando.)
- PANT. Haz callar á ese niño.
- BUENAV. Calla, hijo mio, calla, que mandaremos calentar el agua del mar.

ESCENA IV.

NICANORA, PEPA y el SEÑOR GORDO, que vuelve á asomar la cabeza.

- GORDO. Bañero, bañero! Otro traje! Este es estrecho tambien. Usted quiere que yo dé un espectáculo!
- NIC. Pepa! Pepa!
- PEPA. Qué quié usté?
- NIC. Pero, muchacha, tú estás en Babia? En qué estás pensando? Qué demonios tienes que ties una cara que no te se pué mirar? Tú tienes algo: á mí no hay quien me lo quite de la cabeza. Vamos, qué tienes?
- PEPA. Que qué tengo? Oiga usted, madre.

MUSICA. ¹

Casamiento á disgusto
nunca para en bien;
Alvarito me quiere,
no le puedo ver.

1 La letra de esta cancion es popular.

Si en prisiones mi gusto
van á poner,
dénme un alcaide, madre,
que en vela esté.

Que si en tanto que duerme
llama con fe
el amor á mi puerta,
se la abriré.

HABLADO.

- NIC. Conque no es más que eso lo que tienes? Conque no
quíés casarte con don Alvarito? Yo creo que tienes algo
más.
- PEPA. Pues sí señora que tengo... y lo que tengo es... (Sale
Pepe.) Eso es lo que tengo.
- NIC. Cómo?

ESCENA V.

DICHOS, PEPE.

- PEPA. Ven acá, Pepe, dile á mi madre lo que hay.
- NIC. Qué hay?
- PEPE. Pues señá Nicanora, lo que hay es que yo... vamos,
quiero á la Pepa, y... vamos, ella me quié á mí... Y...
No hay más! (Transicion.) Le paece á usted poco?
- NIC. Usté está equivocao; mi hija está comprometia con el
marqués de la Tremolina.
- PEPE. Con don Alvarito? Si no pué ser!
- NIC. Cómo que no pué ser?
- PEPE. Ese cabayero es un gatera. Sepa usted que cuando el
inglés le sacó de la fonda, se puso hecho un mandria;
y el inglés le dijo, que si tomaba el tole y le dejaba el
campo libre, le daría cien libras.

- NIC. Cien libras, de qué?
- PEPE. Yo no sé; pero debian ser de algo bueno, porque el tunante dijo que sí, y ya estará en el tren.
- NIC. Quién lo habia de icir?...
- PEPA. Qué alegron!
- PEPE. En cuanto al inglés, ya le dije yo luego lo que hacia al caso. Conque señora, usted tié cara de buen corazon...
- NIC. Quién lo habia de icir!
- PEPE. Háganos usted felicés.
- PEPA. Sí, madre, ande usted.
- NIC. Pero usted, hombre... yo necesito saber si usted es de nuestra categoría.
- PEPE. Señora... soy Pepe... matachin del mataero de Madriz.
(Con orgullo.)
- NIC. Pues vengan esos cinco y un abrazo!

ESCENA VI.

DICHOS, el SEÑOR GORDO con calabozas en traje de baño.

- GORDO. Yo no sé si este traje reventará... Como estoy un poquillo grueso! Caramba! Y la mar está picada... Es expuesto entrar solo... Á ver! Que me traigan una bañera. (Se va al agua, por la cual pasa nadando varias veces.)

ESCENA V.

DICHOS, DOÑA PANTALEONA, D. BUENAVENTURA y el NIÑO en traje de baño.

- PANT. Vamos, al agua, al agua.
- NIÑO. No chero! Jí, jí, jí!
- PANT. Anima á ese niño, hombre.
- BUENAVENTURA. Y á mí quién me anima? (Sale el Bañero y coge á Doña Pantaleona.)
- BAÑERO. Madame, *s'il vous plait?*
- PANT. Sí.
- BUENAVENTURA. Canario! Dónde se lleva usted á mi mujer?
- BAÑERO. Pardon, monsieur, es la costumbre. (Con acento francés.)

BUENAV. Pues es una costumbre muy indecente!

PANT. Pero si es la costumbre!

BUENAV. Pues yo no lo tolero... No faltaba más! Á mi mujer no la coge nadie más que yo! Suéltela usted al momento.

(La suelta.)

PANT. Ya se me quitó la gana de bañarme.

ESCENA VIII.

DICHOS, CORO de HOMBRES y MUJERES, en traje de baño, entre ellos dos NIÑOS muy delgados y una SEÑORA muy gruesa.

MUSICA.

TODOS. El sol calienta,
convida el mar.
Al agua, al agua,
sin vacilar!

HOMBRES. Al agua, sí;
vamos allá,
porque algo allí
se pescará.

TODOS. Á nadar, á nadar,
á nadar, á nadar. (Haciendo que nadan.)

BUENAV. Aquí se bañan todos juntos?

PANT. Esta es la buena sociedad.

BUENAV. Pues me parece francamente
que es una buena suciedad!

TODOS. Á nadar, á nadar, etc.

BUENAV. Á Madrid, á Madrid,
que yo ya estoy
de más aquí! (Llegan todos al foro.)
Ah! que es aquello?
¡¡¡Un tiburón!!! (Retroceden horrorizados.)

GORDO. Señores, no asustarse:
el tiburón soy yo. (Saliendo del agua.)

TODOS. Já! já! já! já! (Retirándose.)

PANT. Esperad!

HABLADO.

Se dice, amado público,
que sólo aplaudes ya
un baile *patológico*
que llaman el can-cán.
Calumnia tan estúpida
conviene rechazar,
y este viaje cómico
acaba sin can-cán.

Todos. (Canto.) Y este viaje cómico
acaba sin can-cán.

(Cuadro. Baile.)

FIN.

Los autores serian ingratos al no consignar aqui que una gran parte del éxito de esta obra se debe ó la inmejorable ejecucion que ha tenido.

No alabamos particularmente á ninguno de los actores, porque todos merecen por igual los elogios.

Justo será tambien que demos gracias al Sr. D. José D'Araujo, por el vivo interés con que nos ha ayudado en la direccion de escena.

NOTA. Para imitar la marcha del tren bastará con hacer pasar por detrás del wagon, casas, árboles, colinas, etc., y continuamente los postes telegráficos.

Antes de marchar el tren debe haber al fondo un trasto que figure ser la pared de la estacion, que se correrá en direccion contraria á la que el tren figure tomar. Despues el telon de fondo debe ser un horizonte.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	S. Ruiz.	<i>Lucena.</i>	J. B. Gabeza.
<i>Alcalá de Henares.</i>	Z. Bernuejo.	<i>Lugo.</i>	Viuda de Pujol
<i>Alcoy.</i>	J. Martí.	<i>Mahón.</i>	P. Vinent.
<i>Algeciras.</i>	R. Muro.	<i>Málaga.</i>	J. G. Taboada y F. de Moya.
<i>Alicante.</i>	J. Gossart.	<i>Manila (Filipinas).</i>	A. Olona.
<i>Almagro.</i>	A. Vicente Perez.	<i>Mataró.</i>	N. Clavell.
<i>Almería.</i>	M. Alvarez.	<i>Mondóñedo.</i>	Viuda de Delgado.
<i>Andájar.</i>	D. Caracuel.	<i>Montilla.</i>	D. Santolalla.
<i>Antequera.</i>	J. A. de Palma.	<i>Murcia.</i>	T. Guerra y Herederos de Andrion.
<i>Franjuez.</i>	D. Sautisteban.	<i>Ocaña.</i>	V. Calvillo.
<i>Avila.</i>	S. Lopez.	<i>Orense.</i>	J. Ramon Perez.
<i>Aviles.</i>	M. Roman Alvarez.	<i>Orihuela.</i>	J. Martínez Alvarez.
<i>Badajoz.</i>	F. Coronado.	<i>Osuna.</i>	V. Montero.
<i>Baeza.</i>	J. R. Segura.	<i>Oviedo.</i>	J. Martinez.
<i>Barbastro.</i>	G. Corrales.	<i>Palencia.</i>	Hijos de Gutierrez.
<i>Barcelona.</i>	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I Cerdá.	<i>Palma de Mallorca.</i>	P. J. Gelabert.
<i>Bejar.</i>	J. Teixidor.	<i>Pamplona.</i>	J. Rios Barrena.
<i>Bilbao.</i>	E. Delmas.	<i>Pontevedra.</i>	J. Buceta Solla y Comp.
<i>Burgos.</i>	T. Arnaiz y A. Hervias.	<i>Priego (Cordoba.)</i>	J. de la Gámara.
<i>Cabra.</i>	R. Montoya.	<i>Puerto de Sta. Maria.</i>	J. Valderrama.
<i>Caceres.</i>	H. & Perez.	<i>Puerto-Rico.</i>	J. Mestre, de Mayaguez.
<i>Cádiz.</i>	V. Morillas y Compañía.	<i>Requena.</i>	G. Garcia.
<i>Catalayud.</i>	F. Molina.	<i>Reus.</i>	J. Prius.
<i>Canarias.</i>	F. Maria Poggi, de Santa Cruz de Tenerife.	<i>Rioseco.</i>	M. Prádanos.
<i>Carmona.</i>	J. M. Eguiluz.	<i>Ronda.</i>	Viuda de Gutierrez,
<i>Carolina.</i>	E. Torres.	<i>Salamanca.</i>	R. Huebra.
<i>Cartagena.</i>	J. Pedreno.	<i>San Fernando.</i>	J. Gay.
<i>Castellon.</i>	J. M. de Soto.	<i>S. Ildefonso (La Granja)</i>	J. Aldete.
<i>Castroudiales.</i>	I. Ocharán.	<i>Sanlúcar.</i>	J. de Ona.
<i>Ceuta.</i>	M. Garcia de la Torre.	<i>San Sebastian.</i>	A. Garralda.
<i>Ciudad-Real.</i>	P. Acosta.	<i>S. Lorenzo. (Escorial.)</i>	S. Herrero.
<i>Córdoba.</i>	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.	<i>Santander.</i>	C. Medina y F. Hernandez.
<i>Coruña.</i>	J. Lago.	<i>Santiago.</i>	B. Escribano.
<i>Cuenca.</i>	M. Mariana.	<i>Segovia.</i>	L. M. Salcedo.
<i>Ecija.</i>	J. Giuli.	<i>Sevilla.</i>	F. Alvarez y Comp.
<i>Ferrol.</i>	N. Taxonera.	<i>Soria.</i>	F. Perez Rioja.
<i>Figueras.</i>	M. Alegret.	<i>Talavera de la Reina.</i>	A. Sanchez de Castro.
<i>Gerona.</i>	F. Dorca.	<i>Tarazona de Aragon.</i>	P. Veraton.
<i>Gijon.</i>	Crespo y Cruz.	<i>Tarragona.</i>	V. Font.
<i>Granada.</i>	J. M. Fuensalida y Viuda é Hijos de Zamora.	<i>Teruel.</i>	F. Baquedano.
<i>Gundalajara.</i>	R. Oñana.	<i>Toledo.</i>	J. Hernandez.
<i>Habana.</i>	M. Lopez y Compañía.	<i>Toro.</i>	L. Poblacion.
<i>Haro.</i>	P. Quintana.	<i>Trujillo.</i>	A. Herranz.
<i>Huelva.</i>	J. P. Osorno.	<i>Tudela.</i>	M. Izalzu.
<i>Huesca.</i>	K. Guillen.	<i>Tuy.</i>	M. Martinez de la Cruz
<i>Irun.</i>	R. Martinez.	<i>Ubeda.</i>	T. Perez.
<i>Látiya.</i>	J. Perez Fluixá.	<i>Valencia.</i>	I. Garcia, F. Navarro y J. Mariana y Sauz.
<i>Lérida.</i>	F. Alvarez de Sevilla.	<i>Valladolid.</i>	D. Jover y H. de Rodrigz.
<i>Linares.</i>	J. Urquia.	<i>Vich.</i>	Soler, Hermanos.
<i>Logrono.</i>	Miguel Hermano.	<i>Vigo.</i>	M. Fernandez Dios.
<i>Lorca.</i>	J. Sol é hijo.	<i>Villanueva y Geltrú.</i>	L. Grens.
	J. M. Caro.	<i>Vitoria.</i>	J. Oquendo.
	P. Brieba.	<i>Zafra.</i>	A. Oguet.
	A. Gomez.	<i>Zamora.</i>	V. Fuertes.
		<i>Zaragoza.</i>	L. Ducassi, J. Comin y Comp. y V. de Heredia.

MADRID.

Librerías de la VIUDA é HIJOS DE CUESTA, y de MOYA y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo; de L. LOPEZ, calle del Cármen, y de M. ESCRIBANO, calle del Príncipe.

